

Medio Ambiente

El cambio climático empieza a extinguir especies del Pirineo

De aquí a finales de siglo desaparecerá hasta medio centenar de plantas endémicas

A la rana pirenaica le dan 30 años de vida y ya escasean variedades de lagartija

M. NAVARCORENA
mnavarc@arago.elperiodico.com
ZARAGOZA

Los científicos comienzan a detectar las consecuencias del cambio climático en la biodiversidad aragonesa. Aseguran que ya se observan procesos como la extinción de especies endémicas propias de la alta montaña, la propagación y extensión de otras invasoras o exóticas, y asimismo prevén problemas derivados de una falta de agua que afectará hasta al propio arbolado urbano. Y es que este fenómeno es demasiado rápido, y la naturaleza no tiene tiempo suficiente para adaptarse y sobrevivir.

«De aquí a finales de siglo desaparecerán, por el cambio climático, entre 20 y 50 especies de plantas alpinas endémicas del Pirineo aragonés, así como una serie de vertebrados, sobre todo anfibios y reptiles. La rana pirenaica, por ejemplo, descubierta en 1993, tiene 20 o 30 años más como máximo de existencia. Y hace tiempo que no se encuentran ejemplares de un tipo de lagartija de alta montaña». Así lo recordaba Juan Pablo Martínez Rica, investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) con sede en el Aula Dei de Zaragoza, en el Día Mundial de la Biodiversidad que se celebró el martes.

Ya en el último informe de Naciones Unidas (ONU) sobre los Efectos, adaptación y vulnerabilidad se detallaba que la alta montaña era uno de

en peligro inminente



Rana pirenaica

El hallazgo de la rana pirenaica tuvo lugar en el año 1990, en el Parque Nacional de Ordesa, durante un estudio sobre los vertebrados. Esta especie habita en aguas corrientes y relativamente frías, con abundantes pozas. De talla mediana y cuerpo esbelto, pertenece al grupo de las ranas pardas. Su longitud oscila entre los 35 y los 55 milímetros.

«El frío es el papel preponderante para la conservación de las especies vegetales y animales que habitan en los pisos más altos del Pirineo. En las zonas de nieve o alpinas, las temperaturas son bajas durante todo el año, pero debido al cambio climáti-

co, van subiendo de manera gradual y aquello se va calentando. Por lo que los pisos de vegetación se van desplazando hacia arriba hasta que el último desaparece», explica. Teniendo en cuenta que las plantas son el alimento para los animales, estos también se desplazan en busca de su hábitat natural.

«En Aragón, al igual que en el resto del territorio, las consecuencias del cambio climático se centrarán en modificar la distribución de las especies, fragmentando sus áreas y eliminando poblaciones. Eso ocurrirá en la alta montaña, ya que al ascender el piso de vegetación, la extensión del terreno también se reduce. Las especies vinculadas a los niveles alpinos, en su mayoría plantas poco conocidas, se extinguirán», añade este investigador.



Zapatito de dama

Es una orquídea de las regiones frías del planeta que tiene su límite sur en los Pirineos. Su presencia se confirmó en esta cordillera en los años 80.

para analizar la situación de los vertebrados alpinos, fundamentalmente las aves, en el parque de Ordesa, y compararla con los datos registrados desde el año 1988.

ESPECIES EXÓTICAS // Una segunda consecuencia es que las altas temperaturas favorecen a las especies invasoras. «Algunas se han introducido accidental o conscientemente por el hombre, pero ya se han asentado en poblaciones cada vez más numerosas. Tenemos la cotorra argentina o la tórtola turca, a las que se les ha proporcionado un hábitat idóneo».

Está claro que grandes ciudades como Zaragoza deberán modificar algunos de sus hábitos, debido fundamentalmente a la falta de agua. «Habrá especies que no puedan soportar el calor», afirma Juan Pablo

afecciones

FAUNA AMENAZADA

El cambio climático afecta a gran variedad de especies. Así, se ha comprobado que la cigüeña, un ave migratoria, permanece estable en Aragón, al tiempo que aparecen en la